

1 ¿SIGUEN OCURRIENDO MILAGROS EN LA ACTUALIDAD?

EN ESTA LECCIÓN ESTUDIARÁ LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

- ¿Qué son los milagros?
 - ¿Cuál es el propósito de los milagros?
 - ¿Quién es elegible para recibir un milagro?
 - ¿Cuál es el milagro más grande que puede suceder?
-

ALGO PARA CONSIDERAR

Habiendo vivido siete años en las Islas Canarias (siete pequeñas, pero preciosas, islas volcánicas cercanas a la costa noroeste de África), he volado desde y hacia el aeropuerto de Los Rodeos, en la isla de Tenerife, muchas veces. Conforme el avión se aproxima al aeropuerto desde el oeste, el brillante Atlántico se extiende por debajo. Embarcaciones de todo tipo—transbordadores, buques de contenedores y veleros—pintan la superficie azul. El volcán de casi cuatro mil metros de altura en Tenerife, llamado Teide, se vislumbra delante. Pronto la región costera de la isla se ve en su totalidad, y el avión vuela a un lado de las cordilleras cubiertas de pinos, sobre la capital de Santa Cruz; y finalmente, aterriza sobre una alta meseta. El panorama es admirable por su belleza. No obstante, en días nublados, el descenso puede ser algo tenso. A veces las nubes bajas cubren totalmente el aeropuerto, reduciendo la visibilidad casi hasta cero. En tales condiciones, me pregunto cómo es que los aviones pueden aterrizar y despegar.

En mis vuelos desde y hasta el aeropuerto, no puedo sino recordar que éste fue el sitio del accidente de colisión aérea más mortal de la historia. Alrededor de las cinco de la tarde hora local del 27 de Marzo de 1977, dos Boeing 747 cargados de turistas, colisionaron en la pista del aeropuerto de Los Rodeos. Uno de los aviones había acelerado a 290 kilómetros por hora, casi a punto de despegar. Solo 68 personas sobrevivieron de las 651 que estaban a bordo de los dos aviones. Uno de los pasajeros afortunados fue Norman Williams.

Yo escuché a Norman hablar acerca de su asombrosa liberación de las llamas y la mortandad. Dijo que, después de la colisión, todos los que estaban en su alrededor estaba muerto, o muriéndose, con la excepción de una o dos personas. Incluso el hombre que había estado sentado a su lado, ya no estaba. Había explosiones, llamas y caída de trozos del avión por todos lados. Vio un objeto al rojo vivo que se le venía encima e instintivamente levantó sus brazos para protegerse. Increíblemente, casi como si fuera Superman, lo desvió. Después vio una abertura en el techo del avión. Aunque era un hombre de edad mediana, no muy atlético de un metro ochenta y de 115 kilos, pudo saltar lo suficiente como para poder aferrarse al borde de la abertura y salir sin ayuda. Después se deslizó hasta el ala del avión y saltó al suelo. Sus únicas heridas fueron cortes y quemaduras en las manos. Norman Williams atribuye su salvación a un milagro. De hecho, recuerda la sensación de absoluta paz durante todo el suceso.¹

¿NECESITA UN MILAGRO?

Si es como la mayoría de las personas, probablemente le daría la bienvenida a un milagro o dos en su vida. ¿Y quién no? Quizás usted o alguien que conoce está sufriendo alguna enfermedad. Quizás tenga serias necesidades financieras o necesita trabajo. Es posible que esté enfrentando verdaderos peligros y necesita protección divina. En este capítulo trataremos cuatro preguntas: (1) ¿Qué es un milagro? (2) ¿Cuál es el propósito de los milagros? (3) ¿Quién puede recibir un milagro? (4) ¿Cuál es el milagro más grande que le puede acontecer?

¹ George Otis y Norman Williams, *Terror at Tenerife* (Van Nuys, CA: Bible Voice, Inc., 1977), 1–10.

¿QUÉ SON LOS MILAGROS?

Quizás considere que encontrar un buen lugar de estacionamiento para su coche sea un milagro. He sido tentado de pensar así en ciertas ciudades congestionadas que he visitado. En los países de habla hispana, muchas mujeres se llaman Milagros. Quizás piense que el nacimiento de un bebé muy esperado se pueda considerar un acto milagroso. Para algunos, pagar todas las deudas del mes a veces pueda parecer un milagro. Algunos han descrito el primer viaje tripulado a la luna como nada menos que milagroso. Sin duda, cada uno de estos ejemplos representa eventos maravillosos, pero ¿son milagros?

Verdaderos milagros

Generalmente, pensamos que los milagros son maravillas o señales sobrenaturales que solo pueden ser atribuidas a Dios. Son demostraciones del poder, misericordia y compasión divinas. ¿Sabía que la Biblia habla acerca de milagros desde el principio hasta el fin? Algunos milagros afectan a la naturaleza, como el abrir el Mar Rojo para los israelitas o cuando Jesús calmó la tempestad en el mar de Galilea. También hay milagros de capacitación divina, como cuando Dios ayudó a un muchacho llamado David, que era pastor, armado con sólo una honda y algunas piedras, para derrotar a un enorme guerrero filisteo más alto y fuerte que él. Otros milagros afectaron directamente las vidas de individuos necesitados, como cuando Jesús devolvió la vista a los ciegos, sanó a los leprosos, y restauró la movilidad a aquellos que estaban paralizados o discapacitados.

Los milagros son maravillas o señales sobrenaturales que solo pueden ser atribuidas a Dios. Son demostraciones del poder, misericordia y compasión divinas.

Falsos milagros

A través de toda la historia y hasta el presente, las personas han dicho haber experimentado milagros. Desafortunadamente, algunas pretensiones de milagros son simplemente productos de una gran imaginación. Personas mal guiadas han pretendido demostrar la existencia de Dios sólo porque Su Nombre ha aparecido “milagrosamente” en las marcas de una cáscara de huevo o en una formación de nubes, o porque la forma de un árbol se asemeja a la silueta de un hombre orando.

Otras afirmaciones de milagros son solamente engaños que, al final, se demuestran ser falsos. No obstante, algunas afirmaciones de milagros son mucho más difíciles de descartar—como la historia al principio de este capítulo.

En muchos casos, ha habido personas que han sido libradas de heridas serias o de la muerte a través de circunstancias excepcionales, o tendrían que haber muerto hace mucho tiempo de alguna enfermedad terminal y no lo han hecho. Abundan los casos de intervención y ayuda angelical. Una persona objetiva que está convencida acerca de la existencia de un Dios de amor, Todopoderoso y que todo lo sabe, no puede ignorar la posibilidad de que Él sigue haciendo milagros en el mundo de hoy.

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DE LOS MILAGROS?

Aunque Dios no está obligado a realizar milagros, la Biblia y la experiencia personal apoyan la idea de que Dios se preocupa por las personas y de que interviene en sus vidas. Él escucha sus oraciones. Ve sus necesidades. Después de todo, Dios es el Creador. En realidad, crear a la humanidad fue idea de Dios. No evolucionamos simplemente de formas inferiores de vida como las amebas, reptiles o monos. Es lógico que este mismo Dios Creador demostrase su interés en las vidas de las personas que había creado. Cuando Jesús, el Hijo del Dios eterno, visitó la tierra hace dos mil años, Él llevó a cabo milagros sorprendentes. San Juan escribió: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen cada una por sí, pienso que ni aún el mundo podrá contener los libros que se habrían de escribir” (Juan 21:25).

Aunque Dios no está obligado a realizar milagros, la Biblia y la experiencia personal apoyan la idea de que Dios se preocupa por las personas y de que interviene en sus vidas.

¿QUIÉN PUEDE RECIBIR UN MILAGRO?

¿Son sólo las personas muy buenas o religiosas las que experimentan milagros en sus vidas? No. Si eso fuese así, muy poca gente, o ninguna, serían elegibles. Podría buscar por el mundo entero al hombre o a la mujer

perfectos, pero fracasaría. Incluso las personas más decentes e íntegras no pueden negar su necesidad del perdón de Dios. La Biblia dice: “Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8). El papa Juan Pablo II, uno de los papas más admirados y amados, comentó acerca del problema de los sacerdotes que pecan, diciendo: “Solo Dios es la fuente de la santidad, y es a Él a quien debemos volvernos para obtener el perdón, para la sanidad y la gracia necesarias para cumplir con el reto de tener el valor que no cede y la armonía de propósito.”²

En la Biblia, vemos que personas de todos los trasfondos experimentaron lo milagroso: pastores, reyes, viudas, soldados, pescadores, niños, mendigos, y demás. Ninguno de ellos era perfecto. Parece ser que los únicos requisitos para un milagro son el tener una necesidad y enfocar la confianza en el único y verdadero Dios.

***En la Biblia,
vemos que
personas
de todos los
trasfondos
experimentaron
lo milagroso:
pastores, reyes,
viudas, soldados,
pescadores,
niños, mendigos,
y demás.***

¿QUÉ LE GUSTARÍA QUE DIOS HICIERA POR USTED?

¿Proveerle una familia feliz?

Muchas personas en todo el mundo crecen en circunstancias muy difíciles, como pueden ser: la pobreza, abuso, divorcio, crimen, drogas, alcoholismo, y demás. No es de extrañar que muchas personas en tales situaciones, deseen encontrarse con alguien especial con quien comprometerse y a quien amar. Alguien con quien puedan pasar toda la vida y establecer una familia feliz. Puede que le pidan a Dios ayuda en esta área y que esperen un milagro especial.

Conozco a un matrimonio que anhelaban tener su primer hijo, pero la joven no podía concebir. No solo eso, ella ya no se encontraba bien, y sufría de fiebres y hemorragias. Después de las pruebas médicas, los doctores encontraron que su matriz estaba llena de tumores fibrosos. Tristemente, los médicos aconsejaron una histerectomía. Fue una

2 Cathedral of St. Raymond, “When Priests Sin”, Pope John Paul Speaks: Notable Quotations from Pope John Paul II and Official Teachings of the Roman Catholic Church, <http://www.rc.net/joliet/straymond/pulpit/pope-3/htm#sin> (accedido el 24 de enero de 2006).

gran tristeza tanto para el esposo como para la esposa que anhelaban conocer el gozo y la responsabilidad de ser padres. Comenzaron a orar fervientemente, pidiéndole a Dios un milagro. Muchos meses transcurrieron sin cambio alguno, pero ellos siguieron pidiéndole a Dios que interviniera. Entonces, sucedió algo extraño, porque un día la joven se sintió diferente. En una visita al doctor y después de unas pruebas, se descubrió que todos los tumores habían desaparecido y que ella estaba embarazada. Meses después dio a luz a un niño perfectamente sano. Los médicos no tienen explicación para lo ocurrido. Yo lo llamaría un milagro.

Aún así los psicólogos, e incluso el sentido común, nos dicen que es injusto esperar que una mujer, un hombre, o incluso su propio hijo cumplan con todos sus deseos y necesidades. ¿Por qué? Ninguna persona en este mundo es capaz de hacer eso. Lo que quiero decir es que, incluso si usted es perfecto (y no lo es), sin duda su cónyuge va a tener sus propias necesidades. Sus hijos van a tener que tratar con desafíos de todo tipo y tendrán sus propias necesidades. Así que, aun cuando las familias sean fantásticas, no aseguran gozo ni contentamiento total.

¿No tener preocupaciones financieras?

Algunos piensan que lo mejor que les pudiera pasar sería no volver a tener una preocupación material o financiera. Muchas personas gastan una gran cantidad de dinero en juegos de azar, loterías y apuestas, con la esperanza de ganar algo y poner fin a sus necesidades. En realidad, no es poco frecuente que los que juegan oren pidiendo un “milagro” antes de hacer una apuesta o de comprar un boleto de lotería. También hacen promesas acerca de las cosas buenas que harán si ganan.

¿Está Dios en contra de las riquezas? No necesariamente. ¿Puede Él proveer para nuestras necesidades de forma milagrosa? Por supuesto. Cuando Jesús estuvo en la tierra, Él multiplicó una pequeña cantidad de pan y peces y le dio de comer a una gran multitud de cinco mil hombres además de mujeres y niños. La Biblia enseña que Dios lo sabe todo acerca de nuestras necesidades y puede proveer para ellas de acuerdo con sus riquezas. A veces, la forma en las que provee para nosotros es verdaderamente milagrosa.

No obstante, Dios se opone a que hagamos un ídolo del dinero; que cuando empezamos a amar al dinero o algo material más que a Dios, eso es un gran tropiezo. En contra de la opinión popular, el tener riquezas

no siempre garantiza que una persona “viva feliz para siempre”. Es interesante ver que algunas personas que han ganado mucho dinero lo malgastan pronto y terminan peor que antes de enriquecerse. Conozco a un hombre en España que ganó una suma muy importante de dinero en la lotería. No obstante, debido a las inversiones imprudentes con sus ganancias, lo perdió todo y terminó debiendo más dinero del que debía antes de haber ganado la lotería.

Las siguientes son historias reales ocurridas en los Estados Unidos de Norteamérica: Cuando Ken, un maquinista, ganó un millón de dólares en la lotería, decidió invertir en el negocio de automóviles con sus hermanos. Cinco años después no había más dinero, y tuvo que declararse en bancarrota. Dos años después de haber ganado tres millones cien mil en 1989, otro hombre, llamado Willie, no solo estaba sin dinero sino también fue acusado de asesinato. De acuerdo con su abogado, Willie gastó su fortuna en drogas y en un divorcio. Una mujer llamada Janite ganó dieciocho millones de dólares en 1993 y dio generosamente a muchas causas políticas, educativas y sociales. Pero Janite declaró bancarrota ocho años después con solo 700 dólares en el banco y nada en efectivo.³ Queda en claro que no todos pueden administrar riquezas. Quizás debiéramos reconsiderar si el enriquecerse sería realmente el mayor de los milagros.

¿Proveer buena salud?

Mi hijo nació con una discapacidad física (su mano nunca se terminó de desarrollar en la matriz) y, cuando era niño, estaba frustrado a veces, deseando tener dos manos completas. En ocasiones les dijo a los otros niños que un tiburón le había arrancado la mano que le faltaba. Después descubrimos que también tenía una discapacidad para el aprendizaje. Mi hijo no es el único que lucha con discapacidades. En realidad, muchas personas luchan con discapacidades, enfermedad, y dolor. Algunos piensan que el recibir sanidad sería el mayor de los milagros.

Ciertamente, la Biblia nos anima a presentar todas nuestras necesidades a Dios en oración, incluyendo nuestro deseo de sanidad física. Un hombre con el que yo trabajo, llamado Willard, enfermó de polio en 1950 con ocho años de edad. Tuvo parálisis en el cuello, la

3 Ellen Goodstein, “8 Lottery Winners Who Lost Their Millions”, MSN Money, <http://moneycentral.msn.com/content/Savinganddebt/Savemoney/P99649.asp> (accedido el 24 de enero de 2006).

espalda y la pierna izquierda. Sus padres, preocupados, lo llevaron de un hospital a otro para que recibiera tratamiento. Después, en uno de esos viajes, se detuvieron en un pueblo en el que se estaba llevando a cabo un servicio religioso en una carpa y un ministro estaba orando por los enfermos. Willard dijo que mientras el predicador oraba por él, sintió algo como una corriente eléctrica recorriendo su cuerpo. Desde ese momento, todo el dolor y la parálisis salieron de su cuerpo. Se le mantuvo en observación durante semanas, y hasta este día, más de cincuenta años después, no se ha encontrado ningún indicio de polio. ¡Nunca descarte lo que Dios puede hacer!

No obstante permítame añadir que, tan maravilloso como la salud y un cuerpo totalmente sano son, algunos de los grandes triunfadores del mundo fueron y son las personas con serias discapacidades físicas. No piense que su vida es inferior que la de los demás solo porque tenga alguna discapacidad. Por ejemplo, Franklin D. Roosevelt (1882–1945) sufrió de polio y fue elegido presidente de los Estados Unidos por cuatro mandatos. A la edad de 46 años, Francisco de Goya (1746–1828) se volvió sordo y aún así, creó el arte más importante de la España del siglo diecinueve. Juan Milton (1608–1674) era autor y poeta inglés. Se volvió ciego a la edad de 43 años, pero eso no evitó que creara su poema épico más famoso, *El Paraíso Perdido*.

El famoso compositor alemán Ludwig van Beethoven (1770–1827) escribió parte de su mejor música después de volverse sordo. Stephen Hawking (n. 1942), uno de los físicos y matemáticos más famosos de nuestro tiempo, está limitado en una silla de ruedas, necesitando un ordenador para poder hablar, debido a la enfermedad de Lou Gehrig. El famoso cantante y compositor Ray Charles (1930–2004) estaba ciego desde los siete años de edad debido a un glaucoma. Estas personas, físicamente discapacitadas, lograron más que muchos individuos que nunca sufrieron problemas físicos.

Un milagro incluso más grande que la familia, las riquezas y la salud

Espero que entienda que Dios es capaz de hacer grandes cosas en su vida. Él puede hacer incluso más de lo que usted pida o imagine, porque Él es poderoso y ciertamente le ama. No obstante, permítame sugerir que hay un milagro incluso más grande que el tener una familia feliz,

poseer suficiente riqueza para suplir todas sus necesidades, u obtener una salud excelente. De eso trata el resto de este libro. El mayor de todos los milagros es éste: experimentar el don (el regalo) del perdón y de la vida eterna a través de una relación personal con Jesucristo como Señor y Salvador.

Considerando la eternidad, nada se compara con este milagro. Una fracción de segundo después de haber muerto, no importará cuánta satisfacción le trajo su familia en su vida o cuánto dinero fue ahorrado, o si disfrutó de buena salud. Lo único que realmente importará es si ha tenido o no una relación en su corazón con Jesús que le haya llevado al perdón. Una noche Jesús fue traicionado y arrestado, Él estaba orando en el Jardín de Getsemaní.

Él dijo: “Estas cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que de vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:1–3).

Puede que vaya a confesarse con regularidad y que asista a misa cada domingo, que rece el rosario, y que tome la comunión con fidelidad. O puede que sea alguien no demasiado religioso. En cualquier caso, puede que sienta que Jesús está bastante lejos de ti. Sabe acerca de Él, pero no le ha experimentado. Amigo, le aseguro que es posible tener una relación en su corazón con Jesús y experimentar el poder de su amor y su misericordia. Puede llegar a tener confianza de que va a ir al cielo algún día. Cuando llegue al final de este pequeño libro, verá con claridad qué es lo que hay que hacer y el porqué desde un punto de vista bíblico. ¿Está interesado? ¿Tiene curiosidad? Le invito a descubrir la sorprendente realidad de conocer personalmente a Jesucristo.

El mayor de todos los milagros es éste: experimentar el don (el regalo) del perdón y de la vida eterna a través de una relación personal con Jesucristo como Señor y Salvador.

Preguntas para estudio individual o en grupo:

1. *Piense por un momento. ¿Hay evidencia de que Dios le ha ayudado en momentos de necesidad, o que realizó un milagro en su vida?*
2. *¿Cómo puede diferenciar entre los milagros falsos y los reales?*
3. *¿Por qué algunas personas totalmente rechazan la posibilidad de que milagros pueden suceder?*
4. *¿Está de acuerdo con el autor de que el milagro más admirable es conocer a Jesucristo y experimentar el don de la vida eterna?*